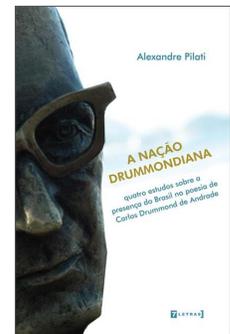


Sobre *A nação drummondiana*. *Quatro estudos sobre a presença do Brasil na poesia de Carlos Drummond de Andrade*, de Alexandre Pilati

Martín Koval
Universidad de Buenos Aires/CONICET – Argentina

Reseña de Pilati, Alexandre, *A nação drummondiana. Quatro estudos sobre a presença do Brasil na poesia de Carlos Drummond de Andrade*. Rio de Janeiro:7Letras, 2009. 194 pp.



En *La nación drummondiana. Cuatro estudios sobre la presencia de Brasil en la poesía de Carlos Drummond de Andrade*, Alexandre Pilati –profesor de Literatura Brasileña de la Universidad Nacional de Brasilia– estudia la obra del poeta mineiro Carlos Drummond de Andrade, un autor injustamente poco conocido en la Argentina. El libro, que es el producto de la reelaboración de la tesis doctoral del autor y que no está traducido aún al español, está compuesto por cuatro estudios interrelacionados que –como se aclara en la “Apresentação”– pueden ser leídos –también– de manera (relativamente) independiente. En todos ellos, Pilati trata de deducir la imagen de Brasil, la “experiência nacional brasileira” (9) presente en la producción poética de Drummond de Andrade entre los años 1930 y 1951.

En el primero de los estudios, “Um lírico cismado e moderno” (que podríamos traducir rápidamente aquí como: ‘Un lírico caviloso y moderno’), se indaga en qué medida el poeta itabirano apunta en su lírica temprana, la de sus dos primeros libros: *Alguma poesia* (1930) y *Brejo das almas* (1934), hacia “más allá” del primer Modernismo brasileño. La tesis es que si el primer Modernismo puede ser leído, en parte, a partir de la conciencia de sus miembros de pertenecer a un país nuevo, en el que todo estaba por hacerse, es decir, en el que el futuro deseado se hallaba al alcance de la mano, Drummond buscó –y logró– redefinir críticamente esa relación en cierto modo ingenua con la nación. Y el medio para hacerlo fue su poesía irónica y, ante todo, autorreflexiva.

No implica esto, por supuesto, la negación del fuerte nexo existente entre Drummond y modernistas como Oswald de Andrade o su gran maestro, Mário de Andrade. La “profunda ligação intelectual entre Carlos é Mário”

(19) es clave, en efecto, para determinar la posición de Drummond en la historia del Modernismo brasileño entendido en sentido amplio. Para Pilati, la principal deuda de Drummond con Mário es la convicción de que a la poesía le es inherente una “preocupação com o país”, una (mediata o inmediatamente política) que salva a la labor poética del esteticismo parnasiano y, al mismo tiempo, al poeta, del individualismo.

Más allá de un tono general realista y “corrosivo” –dicho sea de paso: Pilati encuentra una cierta afinidad entre el realismo drummondiano y el modo en que Erich Auerbach piensa el realismo a lo largo de la historia en *Mimesis*–, son de notar los esfuerzos del primer Drummond por dar con un nuevo modo de mirar la realidad del Brasil que no caiga en las ingenuidades eufóricas y progresistas del primer Modernismo de los años 20. La fórmula sería la de una suerte de amalgama entre el mundo (el Brasil concreto del presente) y el corazón (el sentir del poeta), en cuyo encuentro se produciría lo típicamente brasileño. Pensar, problematizar Brasil: de eso se trata. “Um problema”, dice Pilati, “que não está na paisagem, mas na interferência da subjetividade nessa paisagem: interferência poética e política” (27). A esto se suma en la exposición el concepto de *cisma* (‘cavilación’), que significa “devaneio, sonho, fantasia, absorção em pensamentos”, pero también “preocupação, inquietação” (29), y en el que Pilati encuentra el término-llave que representa la dificultad del intelectual brasileño por dar cuenta de la realidad del país (o, inclusive, de llegar a conocerlo sin más).

El segundo capítulo o ensayo, “Entre as ruínas do edifício e a dor das antigualhas” (‘Entre las ruinas del edificio y el dolor de las antiguallas’), se abordan dos poemas: “Confidência do Itabirano” (1940) y “Edifício Esplendor” (1942), desde la óptica de la representación drummondiana de la condición nacional periférica, escindida entre la tradición y el cambio, lo arcaico y lo moderno. Pilati –apoyándose de manera novedosa y productiva en György Lukács– ve en estos dos poemas una “produtiva ambivalência” (56) que refiere a la intención de Drummond de romper el cerco de lo meramente descriptivo en pos de un acercamiento a la acción épica, y lleva a cabo un análisis minucioso de los mismos, leyendo en ellos imágenes especulares de la nación y del proyecto nacional brasileño.

El tercer estudio se intitula “Drummond participante: trabalho literário, reificação e nação” (‘Drummond participante: trabajo literario, reificación y nación’), y focaliza en las “afinidades de temas e procedimentos muito profundas e significativas” (97) entre Machado de Assis y Drummond. Entre ellas, Pilati destaca la predilección de ambos por la reflexión en torno al trabajo como categoría básica del mundo social. El abordaje, desde una perspectiva materialista –se remite, por ejemplo, a *Historia y conciencia de clase*, de Lukács–, del concepto de reificación en el poema narrativo de Drummond “Morte do leiteiro”, incluido en *A rosa do povo* (1945), es de particular interés, en este contexto. Aquí lee Pilati la división de la sociedad en clases y la alienación concomitante de los vínculos entre los seres

humanos, de la que el propio yo lírico no puede escapar. (Dice Drummond: “Na mão a garrafa branca / não tem tempo de dizer / as coisas que lhe atribuiu”). En suma, la “racionalização reificadora (que, no Brasil, está eivada de cordialidade) e das possibilidades ou impossibilidades de restituição das relações humanas plenas” (115).

El libro cierra con el capítulo “De hermetismo, dissolução, bens e sangue” (‘De hermetismo, disolución, bienes y sangre’), en el que Pilati echa un vistazo global a la evolución siempre cambiante e inquieta de la poética drummondiana, a fin de pensarla en relación con la historia de la nación brasileña y su literatura. Entre otras cosas, el autor dilucida las relaciones que operan entre *A rosa do povo* y *Claro enigma* (1951), pasando por *Novos poemas* (1948). Sin negar las discontinuidades, se propone aquí, remitiendo a Iumna Simon y John Gledson, la existencia de una “homología subterránea” (140). Uno de los elementos que le permiten a Pilati sostener su hipótesis es la presencia transversal, en los textos señalados, de la figura del *tedio* y el conjunto de asociaciones a él ligadas, como, sobre todo, la idea de que la apatía y el aburrimiento son privilegios de la clase social que detenta el poder. No obstante, Pilati ve en *Claro enigma* una radicalización de la figura, que adquiere ya el signo de la disolución.

Dice Drummond, en “Dissolução”, el primer poema de la serie: “Escurece, e não me seduz / tatear sequer uma lâmpada. / Pois que aprouve ao dia findar, / aceito a noite. // E com ela aceito que brote / uma orden outra de seres / e coisas não figuradas. Braços cruzados. [...] // Imaginação, falsa demente / já te desprezo. E tu, palavra. / No mundo, perene trânsito, / calamo-nos. / E sem alma, corpo és suave”. E interpreta Pilati que la aceptación de la noche, símbolo de disolución; los brazos cruzados, símbolo de la impotencia, y la “inefabilidad del cuerpo sin alma” constituyen “a forma que a poética drummondiana assumirira a partir de então” (146). Y concluye, en vista de esto, que en *Claro enigma* podemos leer “um amadurecimento ou uma radicalização da poética drummondiana” (147).

Es de destacar, para concluir, por una parte, que el libro cuenta con un prefacio de Homero Vizeu Araújo (“O enorme poeta lido em seus impasses e soluções”) y, por la otra, que al final, en las “Referencias bibliográficas”, se incluye la totalidad de la bibliografía usada por Alexandre Pilati en su tesis doctoral (y no solo la efectivamente empleada en el libro que aquí presentamos), lo cual tiene un enorme valor para los interesados en la obra de Carlos Drummond de Andrade, en particular, y en la literatura brasileña, en general. En fin, se trata de una invitación más que atractiva para (re)visitar los textos del gran poeta de Minas Gerais y admirar, en ellos, de manera siempre mediata, el complejo y ambiguo proceso de gestación del Brasil moderno.